



EL CANGREJO,

DIARIO POLITICO-BURLESCO.... AL NIVEL DE LAS ACTUALES CIRCUNSTANCIAS.

LA BROCHA GORDA, (alias la pluma de Burgos).

O tú, hijo predilecto del glorioso de marras, tú, la mejor pluma, que segun decian tus amigotes los patriotas de pan y huevo, produjo la iniquidad de setiembre, á la que ellos llamaban revolucion; tú, luz y espejo de la ignorancia patrioterica, sediciosa y alcornoqueña; tú, flor y nata de los junteros inquisidores, y serviles á la patriótica; tú, querido de mis entrañas, rosa entre zarzas, perla entre guijarros, almirez en espetera, cazo entre sartenes, chocolatera de oja de lata entre pucheros de Alcorcon, amapola de los campos, rana en cenagal, vencejo en torre, lagarto entre cardos, lechuza entre mochuelos, y candil entre cerillas, yo te saludo.

Puesto de hinojos ante tu reluciente sabiduria, aqui me tienes, para que por un rasgo de tu inconmensurable patrioteria, me prestes un rayo de esa tu elocuencia de vara larga, siquiera sea del tamaño de un alfiler.

¿Te acuerdas, remono mio, de aquellos felices dias en que te lanzabas al mundo de las iniquidades, armado de tu brocha gorda y almazarronabas con ella el glorioso pronunciamiento?

Entonces... ¿quien unos dias volviera tan agradables! fuiste la envidia y el pismo de patriotas á millares.

Soberano y absoluto, sin que te tosiera nadie, la gorda brocha esgrimiste por las burgalesas calles.

Chafarrinazos sin cuento diste con brazo pujante y de un rasgo dado á zurdas al glorioso coloraste.

A tal cuadro, tal pincel, á tal religion, tal fraile, á tal plato, tal cuchara, á tal vestido, tal sastre.

A los hombres de la ley traidores apellidastes, y á gritos horcas pedias, y á gritos pedias sangre.

¿Por qué no la pides hoy

gusanillo miserable?

¿temes que sobre tí caiga?

¿temes en ella anegarte?

Ten presente que hay un Dios: ten presente que no es tarde... no hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague.

SESION DE AYER.

La sesion de ayer fué el descrédito del partido saltamontil. Empezó la comision de actas desacreditándose á sí misma y peleándose sus individuos hasta insultarse. Trataba de tomar asiento en el congreso un cigarron que á fuer de tal y de desinteresado acaba de calzarse nada menos que una toguita, y sobre si se habja incapacitado ó no, movieron camorra Lopez, Sanchez de la Fuente y Montañés, los que á pesar de ser individuos de la comision no podian entenderse. No sabemos en qué hubiera parado el lance, si el presidente no cortó el debate.

Caballero continuó su discurso, y dijo

que era preciso votar la rejenca trina, aun- que no fuera mas que por razones de delicadeza. ¡Caballero venirse con razones de delicadeza! Es cuanto nos quedaba que oír! Digo; y á quien las propone!... Va- ya que nos da gana de reír. Añadió á po- co: aquí no venimos á mostrarnos caballeros.

Es una verdad como un templo. Ademas de que Caballero no se muestra segun di- cen, Caballero, es decir, no se muestra tal como él es, porque como decia cierta persona: este es gato y tan gato que pu- diera ser re-gato.

Lo que él siente es, que si se nombra la re- jencia trina, se nombrará un ministerio de apóstatas, se disolverán las córtes, y vola- rán los cuarenta mil del pico, que es lo único que le faltó que añadir. ¡Pobres dia- blos!

Un tal Fernandez le siguió en el uso de la palabra, y queriendo probar que Esparte- ro perderia su prestigio si se le nombra re- jente único (¡qué interés se toman por Es- partero!) añadió: «en estemundo todo es pe- recedero y mortal. Hasta la catarata del Niágara ha desaparecido.» Este hombre ig- nora sin duda que esa famosa catarata ha resucitado, y vive buena y sana, estentán- dose tan briosa como en los primeros dias de su juventud. ¡Al diablo se le ocurre! El dia menos pensado se le antoja á otro de estos suprimir el mediterráneo, así como ya han suprimido el sentido comun.

Lujan introdujo las matemáticas en la cuestion de rejenca. Segun sus esplicaderas,

á medida que es mayor el número de años que la rejenca debe gobernar, así debe ser mayor el número de rejentes. Casos habrá en que no haga falta mas que medio rejente, y entonces tenemos ahí al señor Baeza que nos sacará bonita, ó mas bien, feitamente del apuro.

Bravo dijo verdades tan grandes como Mendizabal. Nos reveió que antes y des- pues del pronunciamiento habia un miedo entre los cigarrones que los tenia aterrados y temblones, siendo lo particular que los mas cobardes fueron los que se pusieron á la cabeza del pronunciamiento, así que ha- bia pasado el peligro. Comparó á esos mie- dosos con Sancho Panza, al cual jamás le abandonaba la prudencia. El pronunciamien- to empieza á desacreditarse por sí mismo.

Pero es lo particular que muchos de los actuales diputados tienen tambien miedo. ¡Calla! ¡Tambien los diputados! ¡Pues es un partido de valientes por vida nuestra! Buen- as cosas vamos descubriendo. El comuni- cado de Linage ha sido bastante para que muchos se hayan estremecido á la sola idea de que ha podido pasarles por la ima- ginacion votar la rejenca trina. Como Bra- vo está por dentro, sabe todo lo que allí pasa, y lo contó muy minuciosamente y sin morderse la lengua. Los diputados, dijo, estan dominados por el terror.

Pero si algo le quedó por decir, acabó de revelarlo Collantes (D. Vicente), el cual tomó la historia desde el pronunciamiento acá, revolviendo toda esa miseria é in-

mundicia. Algo contó de lo ocurrido en las reuniones privadas que han celebrado dipu- tados y senadores. Sabido es que como repre- sentante del duque de la Victoria, se pre- sentó en ellas el médico Codorniu, y dió permiso (palabras de Bravo) para tratar la cuestion. ¿Qué entenderá ese discipulo de Esculapio, dijo Collantes, de achaque de política? Vaya, señor Collantes, que lo que entendiendo un farmacéutico, bien puede com- prenderlo un doctor en medicina.

Segun nos vienen diciendo ahora los au- tores y actores del pronunciamiento, na- die pensó ni quiso despojar de la rejenca á la AUGUSTA CRISTINA; y si esto es así los ministros se escudieron criminalmente haciendo ciertas propuestas á S. M., para las cuales no estaban autorizados ni aun por lá misma revolucion. ¡Válganos Dios, y cuantas cosas se van descubriendo! ¿Quién seria capaz de comprender tantos enredos y tantas iniquidades?...

«Si se trata de rejenca única, nadie reu- ne mas merecimientos que la reina Cristina. La rejenca única corresponde de derecho á esa ilustre princesa. Estas palabras en bo- ca de Collantes son una terrible acusacion para muchas personas de todos los colores. No decimos mas.

Pero oigamos á este diputado: «La maldicion de los pueblos seca los laureles en la frente de los jenerales, y derriba en el polvo sus orgullosas cabe- zas (estrepitosísimos aplausos). Se ha ha- blado del entusiasmo con que fué recibido

en Madrid el jeneral Espartero, presen- tando como prueba el repique jeneral de campanas. Señores, es muy facil hacer so- nar las campanas; ahora acaban de repi- car con motivo de la llegada á cierta ciu- dad de un grotesco personaje.» Risas con- vulsivas.

El marques do Douro, viendo que se lear- rebataban sus glorias revolucionarias, se le- vantó para decir que en el pronunciamiento se habia conducido como un hombre de ho- nor; al paso que advirtió que el primero de setiembre estaba encargado de la tranquili- dad pública de la cual dió buena cuenta á su reina el hombre de honor.

Vino á llamar envidioso á Collantes, y concluyó asegurando que la historia le haria justicia. ¡Y tanto! Habrán visto vieja igual!

La pobre brocha de Burgos se vió ridi- culizada por Bravo y Collantes; negábase el primero el empleo de colorista, y el segundo hizo notar la movilidad de sus opioues. La brocha esclamó: «¿Cómo defraudarme mi mé- rito, cuando ahora mismo acabo de publicar un papel titulado la verdad, el cual ha sido causa de la desercion de los trinitarios!» Fuera! Fuera! fue el grito jeneral del con- greso; trinitarios y unitarios ahogaron su voz. Este hombre tiene la habilidad de dis- gustar á amigos y enemigos.

CRONICA ESTRANJERA.

ROMA 14 de abril.

El marqués de Villalba, encargado no reconocido de negocios de España, sale mañana para Madrid, dícese que por con- secuencias de la alocucion de su Santidad.

Parece que D. Miguel ha consentido en renunciar sus derechos al trono, mediante la seguridad de una pension de 40,000 es- cudos.

SAN PETERSBURGO 15 idem.

El dia 28 se celebrará el casamiento del gran duque heredero del trono con la gran duquesa Alejandrowna, cuyas funciones du- rarán diez dias seguidos, y concluirán con un paseo al sitio de Santa Catalina.

CRONICA DE LAS PROVINCIAS.

SEVILLA 1º de mayo.

La feria de Mairena ha estado muy con- currida de toda clase de ganados y á cómo- do precio, exceptuando las mulas y los bue- yes de que no habia tanta abundancia. Pe- ro los compradores no han sido tantos co- mo eran necesarios para que la feria fuese completa.

Sigue la discusion entre el jefe político y el ayuntamiento. A consecuencia de lo que saben ya vds. del asunto del balcon que el asentista concedió y ahora negaba al ayun- tamiento en la plaza de toros, se instruyó un pleito en que por providencia del juez de primera instancia se puso á este en pose-

sion del citado balcon. Resentido sin razon el jefe político de que no se le hubiera parti- cipado esta providencia, ofició al ayunta- miento amenazándole con que pondria á la en- trada del balcon dependientes de seguridad pública que á nadie dejasen entrar. Tengan vds. presente que este jefe, el señor Govau- tes era uno de los mas fanáticos caudillos del pueblo.

No acaban aqui las discordias entre am- bas autoridades. El jefe político que se es- cede con el ayuntamiento como el ayunta- miento se escede con el pueblo, le ha apre- miado por el descubrimiento en que por años pasados se encuentra por el 20 por 100 de sus propios y arbitrios, cuando por órdenes recientes está mandado que no satisfaga si- no el cinco, y que no se le moleste por los atrasos.

ZAHARA 26 de abril.

Ni las autoridades, ni las leyes, ni los hombres de bien, nada son parte á impedir la disolucion en que estamos; las primeras, segun parece, porque no quieren, los se- gundos porque no pueden. Ya no se tolera el contrabando, se protege; porque solo así pudiera verse que al público y en alta voz se vendan los jéneros de algodón y el tabaco, como si fueran dulces ó garbanzos. ¿Y el resguardo, y la empresa marítima, y los jefes de la provincia? Mas no para el desórden aqui.

Dias pasados, una asociacion ó turba de jente honrada, impidió la salida de los jor- naleros al campo; intentó quitar el ayun- tamiento actual, matar al rejidor decano, y repartirse las tierras de propios. El rejidor ayudado de algunos nacionales tuvo el acier- to y vigor de oponerse al tumulto, y hacer algunas prisiones: el alcalde se encar- gó del resto, es decir de enviar á sus casas á los detenidos, parar las diligencias judi- ciales, y preparar así otra asonada.

GRANADA 1º de mayo.

Ayer entró en esta ciudad Frai Ge- rundio. Venia en una carretela, y á su lado otra persona á quien los mas ignorantes tubieron por Tirabeque. Era Don Juan Toledo procurador á córtes en tiempos del Estatuto, tan patriota y denodado que no quiso votar entonces la destitucion de D. Carlos, bárbaro opresor de los infelices de Albama y Cocin, pro- gresista trinitario ahora y en visperas de lanzarse al republicanismo, y miserable adulador del pobre escritor que debe su fortuna al pregon de los ciegos y al ocha- veo de la plebe.

El rastrero Toledo dió al entrar un vi- va á Frai Gerundio, que solo fué contes- tado por risas burlonas.

ACTOS DEL GOBIERNO.

La rejenca provisional ha nombrado á don Domingo Ruiz de la Vega senador por la provincia de Alava; en reemplazo de don Inigo Ortes del Velasco.

METRALLA.

Decia un señor senador, de los que mas beneficios han recibido por mano de una

angusta persona, y que ahora es ajente unitario, hablando con otros amigos á quienes trataba de convertir: «Nosotros en la actual crisis debemos ver venir, echarnos atras y dejarnos ir.» Por respeto al carác- ter de la persona á quien aludimos, no ci- tamos su nombre para su vergüenza y con- fusion.

—El cuadrúpedo mas dañino del mundo es y ha sido siempre el animal egoista.

—El Sr. Diez (a) la brocha dijo dias pa- sados en el congreso, que si se admitia la trinidad en la rejenca, y el principio de que cualquier ciudadano por escasos que fueran sus méritos podia llegar á obtenerla se veria muy pronto en tan elevado puesto el hijo de una labandera. Al oír tales es- presiones el Sr. marqués do Douro encoleri- zado y dando castañetazos la enorme nariz contra la puntiaguda barba pidió la pala- bra para una alusion personal. S. S. que ahora la dá de demócrata espuso que para él tan digno era el hijo de una labandera como el que habia nacido entre el cerote, el tirapiés y las hormas de zapato. A su vez el señor Diez, algo ruborizado, quiso rectificar un hecho, pero la vieja repicó la campanilla y se concluyó el incidente.

—Para complacer á ciertos entes que pro- fesan estupendas opiniones constitucionales, nos parece que el único candidato posible para la rejenca es el que tenemos la hon- ra de presentar retratado á nuestros lecto- res.



—Este reinará y no gobernará.

—Este comerá y callará.

—Este no puede humanamente ser tirano.

—Este no tiene antecedentes, ni tendrá consecuentes.

—Ultima amonestacion. Ya han oido, y visto los senadores moderados la considera- cion que su partido mereció á los unitarios. Ya han podido notar que sean cuales fue- ren los ofrecimientos que secretamente se les hagan, se menosprecia públicamente su apo- yo y se anatematizan sus ideas. Si despues de esto todavía creen algunos que debe au-

FOLLETIN.

A DON AGUSTIN.

CUENTO.

Diz que dicen los autores de crónica monacal, que allá en cierta relijion se llegaron á juntar todos los padrotes graves para elejir provincial.

Muy rapados de cogote, muy compunjida la faz, quien mas de humilde blasona, ese mas quiere medrar. Cada cual junta parciales, mueve intrigas cada cual; este ruega, aquel adula, promete el de mas allá, y cien bandos se disputan la vacante dignidad.

Pues señor, y va de cuento, fué el caso que entre los mas se decidió dar el cargo á un frai fulano de tal, frallóte de campanillas y tan dado á predicar, que, cual San Javier, á falta de auditorio mas carnal, predicára á los besugos

y á los cangrejos del mar.

Este chorro de elocuencia, este sol conventual supo darse tales trazas, que en sala capitular fué electa para aquel cargo su grave paternidad.

Entonces poniendo el jesto como aquel que prueba agraz y haciendo un semi-puchero, diz que así comenzó á hablar. «Padres, dispénseme, os ruego, que esta carga es grave asaz para un viejo, á quien trabajan los achaques y la edad.

De otro sea; yo á mi celda vuelvo oscuro en santa paz.» Mas los otros respondian: «Ya sabemos su humildad, pero el lustre de la órden le fuerza, padre, á aceptar.»

Tornó aquel á sus protestas y estos á su no ha lugar, hasta que al cabo cediendo á aquel su influjo locuaz, volviósse á un Cristo, y le dijo con tono sentimental.

«Criador del Cielo y la tierra, que de ese trono eternal mirais nuestros corazones, vos sabeis si hablo verdad. Vos sabeis que yo no aspiro

á tan alta dignidad, y que no anhelo esas pompas, humo y viento, y nada mas.»

Cuentan que entonces el Cristo rompió de improviso á hablar y dijo: «¿Tambien á mi me viene con esa el tal? Engañe, ó fraile, á los suyos, que aqui no vale el disfraz.»

Este es el cuento que á ti te cuadra de pe á pa; á tí, Agustín, que protestas con labios de mazapan, no desees ser persona de la nueva trinidad.

¿A qué pones esa cara de media legua de andar? ¿A qué vienen esos dengues de lechuguina en agraz?

Tu, ministro, presidente, y que me se yó que mas, tú que á tí propio te nombras martir de la libertad, (que es por cierto gran martirio tener un sueldo y cobrar.)

¿Tu no quieres ser rejente? ¿Tu, haces ascos al mandar? Ve y cuéntaselo á tu tia que no cuela por acá.

...

xiliar con su voto á unos ó á otros, nada tenemos que decirles. Hay cosas que el pudor impide calificar.

—La Longa-Nariz se puso furioso porque le negaron parte en el asqueroso motin de setiembre. ¡Lo que cualquiera tendría por una grande honra hiere, vivamente al marqués do Douro!

—Contestando al Sr. Collantes decia con su voceilla de caña cascada «Yo hablé á S. M. *varonilmente*»; Varonilmente! En una viejecilla es gran cosa.

—¡Y luego dirán que le ofende el que le llamen lo que es, vieja decrepita!

—Para tener un hombre por digno de alabanza el hablar *varonilmente*, se necesita que valga muy poco.

—Contestando Ferminico á lo dicho por el Sr. Sancho respecto á S. M. la reina Cristina, preguntaba, «¿pues si la reina Cristina ha gobernado tan bien, como dice el señor Saicho, á qué se hizo el pronunciamiento de setiembre?» Eso podiamos preguntar nosotros, Ferminillo; pero ¿preguntarlo tú!

—El señor Saicho debió levantarse y contestar «El pronunciamiento de setiembre se hizo para que el Sr. Caballero se calzase la plaza de jefe de seccion en el ministerio de la Gubernacion, y 40.000 rs. de sueldo.

—Confiesa, Ferminillo, que aunque el glorioso no haya servido para otra cosa, tu debes alabarle y ponerlo en el cielo.

—Dice un periódico de ayer que en el congreso hay catorce diputados boticarios, ó boticarios diputados, que es lo mismo. Nos admira que con tanto farmacéutico tenga tan pocos defensores *la quina*.

—A decir verdad nosotros estamos por ella, es decir, por la *quina* rejencia, con tal de que sea *en polvo*.

—La *brocha gorda* debe de haber gastado todo el *almazarron* que tenia, en pintar el pronunciamiento, y no le ha quedado ninguno para ponerse *colorado*, al oír las verdades que se le han dicho dentro y fuera del congreso.

—Argumentando el señor Collantes contra la rejencia única, dijo que los repiques de campana, salvas y vivas nada probaban, y citó el recibimiento hecho en Málaga á Fr. Gerundio.

—Consecuencia: que no hay cosa chavacana é indecente que no logre un repique de campanas, en habiendo media docena de brutos para tocarlas.

—Busquen vds. quien valga menos que Fr. Gerundio y entonces valdrá algo un repique de campanas.

—D. Agustin está inconsolable: pasa los días y las noches llorando amargamente la conducta voluble y medrosa de los trinita-

rios. ¡Ay, esclama el buen señor doloridamente, que ya se acabaron los hombres de mi temple! ¡Ahora ya no podriamos, aunque quisiéramos, hacer *otra del año 12!*



—D. Agustin toca por la mañana la campanilla.

—Luce por la tarde sus mangas de jamon.

—Por la noche se pone el gorro de dormir, y llora.

A Fr. Gerundio el tonto, aclamado en Málaga Cervantes del progreso español por los españoles del progreso.

SONETO.

De tonto, de grosero y tabernario,
de estúpido y soez, tu solo fuiste
el que la sucia palma conseguiste,
¡oh frailote asqueroso y ordinario!
con tu sandez y estilo estafalarío
nauseas y sueño al racional le diste:
pero el progreso comprendió tu chiste,
y lo aclamó el cochero y boticario.
Hasta aqui por lo tonto te hombreabas
con Juanon, con el Belga, el *colorista*,
con el congreso al fin rivalizabas;
mas ¡oh suerte cruel de un progresista!
en Málaga estubiste dos minutos,
y *cate zu merzé que zon maz brutoz.*
Juan-Sin-miedo.

CORTES.

CONGRESO.

Concluye la sesion de ayer.

El Sr. Gonzalez Bravo comienza diciendo que cualquiera que sea la rejencia que se nombre, la acatará, pero que sostendrá ó impugnará su gobierno, segun sea; que hasta ahora todas las razones dadas en favor de la rejencia única hacen la defensa del absolutismo, y que si se nombra uno solo, su ambicion crecerá sin estorbos, porque no tendrá rival. Rechaza la teoria de *el rey reina y no gobierna*, como no deslindada entre nosotros, y elástica á voluntad del que la emplea. Teme la prorogacion cuando menos de las cortes, y que abuse del poder el jeneral Espartero, sin que los diputados esten presentes para impedirlo. Hace una reseña de la revolucion de setiembre, y analiza el reciente comunicado del jeneral Linage, como la manzana de discordia y orijen de defecciones; y concluye anatematizando al que intente apelar á la fuerza para gobernar el pais.

El señor Collantes, dice que la opinion jeneral en tiempo del movimiento setembrino era la rejencia única, y que algunos como

el señor Diez han variado de opinion. Añade que el jeneral Espartero está bien reconocido, y que aunque algunos como el señor Sancho no tomaron parte en el pronunciamiento, la tomaron en sus consecuencias, y estan ahora bien agarrados.

Despues de hacer algunas explicaciones el señor ministro de Estado, pidió el señor Roda se preguntase si el punto estaba suficientemente discutido y se acordó que no por 102 votos contra 21. Se levantó la sesion á las seis y media.

SESION DE HOY.

Abierta á la una menos cuarto se lee y aprueba el acta de la anterior.

Es admitido como diputado en el congreso el Sr. Zaldivar y Garrido electo por Ciudad-Real.

Se lee el dictámen de la comision de actas en que propone la admision del señor Pareja y Torres suplente por Murcia.

Habiendo dicho ayer un señor diputado que este interesado habia recibido empleo del gobierno, y hoy otro pide á la comision explicaciones,

El Sr. Sanchez de la Fuente las dá diciendo que la junta lo nombró majistrado de Albacete y el gobierno ha confirmado este nombramiento trasladándolo á la Coruña, por lo que no se puede considerar que haya admitido un nuevo destino.

Sin mas discusion se aprueba el dictámen.

Entra, jura y toma asiento un señor diputado.

Se lee el dictámen de la comision mista acerca del modo de prestar juramento la rejencia.

Continuando la discusion sobre la rejencia.

El Sr. Domenec (*en pro de la única*) dice que rechaza cualquiera imputacion calumniosa que se haya querido hacer á los que opinan como S. S. Estraña que el señor Prim y otros hayan dicho que sus provincias les habian impuesto el mandato de votar la rejencia múltiple, pues las mas de las cartas que ha recibido S. S. dicen que cuando los diputados fueron elejidos fue para dejarlos en completa libertad de obrar como mejor estimen para el bien de la patria.

(*El Sr. Prim y otros diputados catalanes piden la palabra en pro de la rejencia quintuple: el Sr. Gil lo hace por la de tres.*)

El orador continúa preguntando que si quieren los que defienden la rejencia de tres rebajar el prestigio del personaje que está llamado á la rejencia, ó que se retire de los negocios públicos, y estando seguro de que contestarán que no, es necesario hacer que conserve su fuerza moral y su prestigio para el bien del pais.

A las tres nos retiramos de la tribuna para que nuestro número entrara en prensa.

TEATRO DE LA CRUZ.

A las ocho de la noche (la de hoy) Margarita de Borgoña, drama dividido en ocho cuadros.

M. Adrien Garreaud, profesor de violoncello en el Conservatorio de Paris, que acaba de llegar á esta corte, tocará entre el cuadro segundo al tercero una fantasia escocesa; y entre el cuarto al quinto unagrande escena sobre el tema de Lucia de Lamermoor: ambas piezas son composicion del mismo maestro Garreaud.